

La dignidad del trabajo

ANECDOTA EMOTIVA

En la Dirección de la Sociedad Cervantina, se ha recibido un trabajo sobre la lectura del Quijote, que encierra en él una gran emotividad. Lástima que ha llegado con retraso y no se ha podido presentar, para que sirviera de ejemplo, como un hombre con deseos de participación.

Literalmente dice así:

"Muy Sr. mío:

Rafael Arroyo Bravo, de Herre-ruela de Oropesa, de 65 años de edad, obrero del campo, le pone en conocimiento que no puede participar en el concurso literario del Quijote, por no saber escribir a máquina, ni en folios; pero a mi parecer, del Quijote sí que sé, casi como sepan los de los primeros premios libres"

Después de esta introducción a manera de presentación, viene la relación de los capítulos elegidos de la obra, con un gran acierto, pues elige capítulos que son fundamentales en el Quijote y demuestra que le ha leído, sacando buenas consecuencias de su lectura.

Los comentarios carecen de una base sólida, debido a la falta de preparación literaria, y que desgraciadamente no ha podido recibir, pero encierran gran sensibilidad.

Su cultura es natural y espontánea, y si hubiese tenido una educación adecuada, a su debido tiempo, habría escrito bien.

Lo importante es el deseo de participar, de no quedarse como mero espectador, de tener inquietud, de exponer su opinión.

Un hombre con 65 años que ha trabajado en la agricultura toda su vida como peón, y que ha leído el Quijote y le conoce, se merece todo nuestro reconocimiento y admira-

ción, y debía servir, como ya dije al principio, de ejemplo. Un hombre sin duda, que nos muestra su ansia de superarse.

Sr. Don Rafael Arroyo Bravo, la Sociedad Cervantina de Esquivias, le queda muy agradecida por su intento de colaboración en nuestro certamen literario. Trabajo que se ha leído con gran satisfacción, por la sencilla espontaneidad que se observa en él.

Y desde estas páginas de nuestra revista Galatea, le mandamos un caluroso saludo. Muchas gracias, Don Rafael.

La Directiva.

— Poesía —

JUVENTUD

Juventud es primavera
que pasa y no vuelve más

Sus espigas al troncharse
nunca vuelven a granar;
al marchitarse sus flores
ya no florecerán más.

Es como un pájaro errante,
que cruza el cielo veloz
como rosa tierna y dulce
que un gran viento deshojé
como un amor de verano
que se fue y no volvió.

Cuida tu esa rosa joven
no la dejes marchitar
Juventud tierna y hermosa
jamás te podré olvidar.

ELENA RICO
(Illescas)